

Siete lugares para permanecer en silencio a toda costa

John Dicus

Iglesia de Cristo de la Avenida Lorain (11-17-2024)

=====

El título de nuestra lección es: "Siete lugares para permanecer en silencio a toda costa".

=====

No me refiero a ... lugares como ... en los servicios religiosos ... en la biblioteca ... "lugares".

Me refiero a lugares en el tiempo... "instancias".

=====

Por silencioso... quiero decir sin palabras. Guarde silencio. Mantenga su montura cerrada.

Sin sonido. Ningún murmullo. Ni gruñidos ni gemidos.

Sin lenguaje corporal manifiesto.

El silencio. Combata el impulso de hablar. Combátalo y gane la lucha.

Reman silencio.

Como dirían mamá y papá... "No quiero oír ni pío de ti.

=====

Hay momentos... lugares en nuestras vidas... en los que hay que evitar hablar a toda costa.

Para agradar a Dios y darle gloria ... sin falta ... no debemos hablar bajo ninguna circunstancia.

En el Salmo 18:14 leemos... "Sean gratos a tus ojos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón, oh Señor, Roca mía y Redentor mío".

Cuando nuestros corazones son guiados por el Espíritu, las palabras de nuestra boca serán agradables a Dios.

Cuando nuestros corazones guiados por el Espíritu sepan que ha llegado el momento... en que debemos callar... entonces nuestro silencio agradecerá a Dios.

Nuestra cultura... y nuestra naturaleza humana... nos dicen que tenemos que hablar claro.

Pero, ¿nos damos cuenta... de que el "silencio" es una forma de hablar?

Una vez oí a alguien preguntar... "¿Qué hace la música? ¿Son las notas? ¿O es el espacio entre las notas? Son ambas cosas.

¿Qué hace que el discurso agrade a Dios? ¿Son las palabras o el silencio entre las palabras?

Es ambas cosas.

=====

Habacuc 2:20 dice: "Pero Yahveh está en su santo templo...".

Si no recuerdo mal, esto ocurre cuando la gente pensaba que Dios había hecho demasiado poco para corregir una situación. Y luego, cuando Él tomó medidas, pensaron que había ido demasiado lejos.

En cierto sentido, este pasaje está diciendo... "¡Basta!" "¡Ya basta!" "¡Silencio!" "¡¡¡Los dioses lo tienen!!!"

"Pero el Señor está en su Santo Templo... Que toda la tierra guarde silencio ante Él".

Esta mañana identificaremos siete lugares en los que necesitamos escuchar a Dios... mientras "guardamos silencio".

=====

¿Recuerda cómo Santiago y Juan eran llamados los Hijos del Trueno? Tendían a calentarse con mucha "acción de boca".

Salomón escribió... en Eclesiastés 3:7... "Hay un tiempo para callar y un tiempo para hablar".

David dijo en el Salmo 109:1: "Oh Dios de mi alabanza, no calles". Habla Señor, te escucho.

=====

Siete lugares para permanecer en silencio a toda costa

=====

Uno: Guarde silencio si no conoce toda la historia.

Proverbios 18:13 dice: El que da una respuesta antes de oír, es insensatez y vergüenza para él.

Es mejor no adelantarse a los acontecimientos. O como se solía decir... no nos vayamos por las ramas.

Creemos que estamos preparados para entablar una conversación, cuando en realidad sólo conocemos la mitad de la situación.

Estamos armados con desinformación.

Hacemos más mal que bien.

Juzgamos sin hechos.

=====

Santiago 1:18-19 dice que, puesto que Dios nos sacó de las tinieblas a la luz por la Palabra de Verdad... "que cada uno sea pronto para oír... lento para hablar... y lento para la ira".

Esta es la naturaleza de Dios... y debe ser también nuestra naturaleza.

=====

Hablar con una historia parcial... no es lo mismo que pedir más información.

Es apresurarse a juzgar. Es poner en marcha algo ... algo irreversible ... que no debería haberse iniciado.

La percepción está en juego. Reinan las opiniones, no la verdad.

Nunca se sabe, puede hacer más daño que bien a los demás. Las acusaciones falsas pueden debilitar la confianza.

Deje que los hechos hablen por sí mismos, en lugar de hablar usted por los hechos.

Saulo/Pablo persiguió a los cristianos basándose en medias verdades. Pedro abrió la boca en el Monte de la Transfiguración antes de tener toda la historia. Los falsos maestros niegan la necesidad del bautismo.

=====

Dos: Guarde silencio cuando se sienta demasiado emocional.

Debemos admitir que nuestras emociones pueden volverse retorcidas e incluso destructivas a veces, llevándonos a hacer o decir cosas que son perjudiciales para los demás y para nosotros mismos.

Debemos confiar en Cristo para que llene nuestros corazones con las actitudes y la sabiduría que agradan a Dios y le traen gloria.

=====

A veces la gente puede decirle... "Eres demasiado emocional... "Tienes que aprender a ser más como otras personas... que no muestran sus sentimientos.

¿Es pecaminoso ser emocional siempre que no lleve a herir a los demás?

No, no lo es. No mientras las emociones no anulen la razón guiada por el Espíritu.

=====

Santiago 1:20 dice que "la ira del hombre no produce la justicia de Dios". Veremos que Santiago 1:18-20 aparece en múltiples lugares en los que debemos guardar silencio.

La ira es una emoción. Guarde silencio mientras esta emoción intenta controlarle.

Colosenses 3:15 nos dice que nos dejemos guiar por la paz a la hora de tomar decisiones. A menos que ese sea el caso... guarde silencio.

Las emociones son una parte importante de la constitución humana. Sin embargo, no deben sustituir a la razón.

Los cristianos deben utilizar la razón templada con la emoción, no la emoción templada con la razón.

Dios es justo, pero Su justicia está atemperada por el amor, la compasión y la misericordia. Y aunque Su justicia está atemperada, nunca es suplantada.

Si nuestras emociones no están bajo control. Debemos guardar silencio hasta que lo estén.

Elías se sintió solo cuando Jezabel lo perseguía. Pero Dios razonó con él. "Tengo 7.000 en Israel que no han doblado la rodilla ante Baal.

Deuteronomio 31:8, "Es Yahveh quien va delante de ti. Él estará contigo; no te dejará ni te abandonará. No temas ni desmayes.

Moisés sintió miedo. ¿Y si no me creen? Gedeón sintió que era demasiado débil. Jeremías sintió que era demasiado inmaduro.

Proverbios 3:5 dice: "Confía en el Señor de todo corazón y no te apoyes en tu propia inteligencia".

No debemos dejar que nuestras emociones tomen el asiento del conductor de nuestro discurso.

Guardemos silencio hasta que permitamos que Dios controle nuestros corazones y nuestras bocas.

Efesios 4:31-32 ofrece una lista de emociones que debemos controlar antes de hablar ... amargura, ira, clamor de cólera, calumnia ...

Y al mismo tiempo el pasaje proporciona una lista de características ... que cuando se comprometen ... harán que sea seguro abrir la boca ... la bondad, la ternura de corazón, el perdón ...

=====

Tres: Guarde silencio en el calor de la ira.

Hemos hablado de todo esto... especialmente a través del pasaje de Santiago 1:18-20.

Eclesiastés 7:9 dice: "No te irrites pronto en tu espíritu, porque la ira reside en el regazo de los necios".

En Proverbios 29:11 leemos: "Los necios dan rienda suelta a su furia... pero el sabio se mantiene bajo control". (Los necios acaban trayendo la calamidad.

Proverbios 15:18 es bueno". Una persona de mal genio suscita conflictos... pero el que es paciente calma una disputa.

Si usted es el paciente, el calmado... puede hablar. Pero si es usted el acalorado ... guarde silencio.

He aquí una advertencia funesta. Proverbios 22:24-25, "No hagas amistad con una persona de mal genio, no te asocies con alguien que se enoja fácilmente, o puedes aprender sus caminos y quedar atrapado".

¿Quién pone en juego este comportamiento nocivo?

Usted lo hace, NO guardando silencio.

= = = = =

Cuatro: Guarde silencio si sus palabras pueden ofender a una persona.

Que no haya culpa en sus labios. Ayude en lugar de acusar.

Sentirse ofendido es una reacción emocional fuerte. Puede ocurrir cuando se violan las creencias, los valores o los límites de alguien.

Algunas personas se ofenden con facilidad y puede que tengan antecedentes de haber sido maltratadas.

A veces nos cuesta distinguir entre el comportamiento intencionado y el no intencionado.

Juegue tan seguro como sepa. Aprenda de la experiencia.

Si no está seguro de si lo que va a decir puede ofender a alguien, guarde silencio.

Es mucho más fácil llenar un silencio más tarde que intentar deshacerlo.

Sea empático, intente no tomarse las cosas como algo personal, sea paciente.

Nunca niegue la amabilidad. Nunca. Un desliz- -aquí puede ser irrecuperable.

Job 6:14 sys "Quien niega la bondad a un amigo abandona el temor del Todopoderoso".

¿Una persona tiene que ser un amigo íntimo para tener derecho a su amabilidad? ¿O es algo que extiende a todos sus semejantes?

Proverbios 16:28 dice que "Una persona perversa suscita conflictos, y un chismoso separa a los amigos íntimos". El chisme separa... a uno de otro... a uno de Dios.

Nunca deje que su discurso esté lleno de falta de perdón. Mateo 6:15 dice: "Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas".

Mateo 18:7 nos dice: "Porque es necesario que vengan las ofensas, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene la ofensa!"

= = = = =

Cinco: Guarde silencio si sus palabras pueden destruir una amistad.

¿Es pecaminoso ser emocional siempre que eso no lleve a herir a los demás? Eso depende, ¿verdad?

¿Qué es lo que controla su corazón... y por tanto, su boca?

Preste mucha atención a las buenas amistades.

Proverbios 18:24 nos dice que aunque algunas amistades no duren... otras sí. Y las que lo hacen, son de oro. Son preciosas. Le recompensan durante toda una vida.

Estos amigos son más leales que un hermano (o hermana).

1 Tesalonicenses 5:11 es un buen consejo para las amistades. "Por tanto, animaos unos a otros y edificaos unos a otros..."

Colosenses 3:13 nos anima a "soportarnos unos a otros y perdonarnos mutuamente. Y al que tenga queja contra alguien, como el Señor os perdonó, así también debéis hacerlo vosotros".

Así es como los amigos deben considerarse y tratarse unos a otros.

Si su discurso va a ser incoherente con estos preceptos... guarde silencio.

Destruir una amistad tiene efectos de largo alcance... mucho más allá de las dos partes implicadas.

Colosenses 3:14 nos recuerda... nos ordena en realidad... "Y más allá de todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto de la unidad".

La buena amistad es la unidad en acción.

=====

Seis: Guarde silencio si no puede hablar sin gritar.

Cuando gritas, lo haces demasiado alto para que te oigan.

Lo único que una persona puede oír cuando usted grita... es que quiere hacerle daño... o meterle miedo. Es sólo ruido fuerte, ruido que asusta.

Oyes a la gente decir... "Podría simplemente gritar".

Si se siente así... será mejor que contenga ese impulso hasta que se calme la lucha ~~inside-you~~ para gritar.

Proverbios 19:12 dice: "La ira del rey es como el rugido de un león...".

=====

Lo que sigue es parte de la historia del rey David. Recordemos que David tuvo problemas familiares... debido a su laxa supervisión de sus hijos.

Absalón, hijo de David, se había rebelado contra su padre.

Simei ... un benjamita ... maldijo y apedreó al rey David mientras éste huía de Jerusalén durante la rebelión de Absalón.

Simei era miembro de la familia de Saúl. Se burló y maldijo a David y a sus oficiales cuando David huía de Jerusalén. "¡Fuera!", había gritado, "¡fuera, asesino, canalla!".

Tras la derrota de Absalón, Simei suplicó perdón a David, trayendo consigo a mil miembros de la tribu benjamita. David perdonó a Simei, pero en su último encargo a Salomón, David le dijo que vengara el insulto.

=====

El siguiente es un artículo escrito por una joven ...

"Desde muy joven aprendí que el temperamento masculino era algo que daba miedo.

Era tan habitual oír a mi padre jurar a pleno pulmón mientras trabajaba en el garaje que me acostumbré a ello. Gritar era su respuesta a cualquier indiscreción o frustración, por trivial que fuera, y sus hijos no eran una excepción. De niña, que me gritaran siempre me hacía llorar. Me hacía sentir ansiosa y atacada.

Interioricé esto más de lo que me daba cuenta. A medida que maduraba, cada vez me sorprendía menos cuando los hombres parecían incapaces de controlar su ira -o, como diría la mayoría, cuando los hombres "tenían mal genio".

=====

Gritar es lo contrario del respeto y la amabilidad.

Que alguien le grite puede hacer que todo su cuerpo se tense. Es aún peor si esa persona dice preocuparse por usted.

Si la persona es grande... es un varón... o tiene autoridad sobre usted, su pulso puede acelerarse... sus manos pueden empezar a temblar.

Gritar es una forma de callar a la otra persona. Es una forma de menospreciar al otro. Es como ponerles las manos encima a través de su discurso.

Es controladora. Es amenazante.

Un padre no permite que un hijo grite a su hermano o hermana. Dios no permite que ninguno de nosotros grite a otro de su creación.

Puedo pensar en muchas ocasiones en las que Dios se mostró severo y franco con alguien... incluso enfadado. Pero no puedo pensar en un momento en que Él "gritó" a alguien.

2 Timoteo 2:24 dice: "Un siervo del Señor no debe ser pendenciero, sino amable y gentil con todos".

Y Efesios 4:29 dice que nuestro discurso nunca debe corromper a otro. Por el contrario, debe edificar y alentar.

=====

Siete: Guarde silencio si su silencio puede preservar un vínculo.

Hay lazos de amistad. Lazos de matrimonio. Vínculos con Cristo. Muchos más.

Los vínculos son importantes. La unidad y los lazos van de la mano.

Los vínculos son sagrados. A veces en el sentido humano. A menudo en el sentido espiritual.

Proverbios 13: 3 nos enseña que debemos guardar silencio siempre que los lazos que dan sentido a la vida terrenal y espiritual penden de un hilo.

Efesios 4:29 dice "Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la edificación, conforme al caso, a fin de dar gracia a los oyentes".

Proverbios 21:23 dice "Quien guarda su boca y su lengua... se mantiene a sí mismo fuera de problemas.

Una línea del Himno "Amamos los unos a los otros (Palabras airadas) dice "Las amistades son demasiado sagradas para arriesgarlas. Los lazos más brillantes de la vida pueden romperse por una sola palabra airada".

Hay cosas que no se pueden retirar... no se pueden deshacer. Sería como intentar deshacer la fritura de un huevo.

La persona ofendida puede estar demasiado estresada para perdonar... y puede que le cueste mucho ser capaz de olvidar (¿le convierte esto en pecado)?

=====

Seguro que tiene muchos versículos y ejemplos en los que no he pensado. Guardar silencio es un tema muy rico para aprender.

Cristo dijo: "Que tu sí sea sí y tu no sea no". Aunque quizá un poco fuera de contexto, siempre es un buen consejo. Siempre es más fácil añadir más palabras... sabiamente... que restar palabras precipitadas, hirientes y tontas.

Estar en silencio ante Dios en meditación es siempre un gran lugar para estar.

=====

Conclusión

Santiago 1:26 dice: "Si alguien se cree religioso... y no refrena su lengua, engañando a su propio corazón... la religión de esta persona no vale nada".

Santiago dice que la lengua tiene un gran poder para hacer el bien o el mal.

Muchos estudios se centran en "cómo" utilizar la lengua.

Esta lección aborda el tema aprendiendo cuándo "NO" utilizar la lengua. Cuándo guardar silencio.

=====

Guarde silencio... si no conoce la historia completa.

Guarde silencio... cuando se sienta demasiado emocional.

Guarde silencio ... en el calor de la ira.

Guarde silencio... si sus palabras pueden ofender a una persona.

Guarde silencio... si sus palabras pueden destruir una amistad.

Guarde silencio... si no puede hablar sin gritar.

Guarde silencio... si su silencio puede preservar un vínculo.

=====

Querido Padre Celestial en el nombre de tu Hijo... por favor concédenos la sabiduría para saber cuándo mordernos la lengua.

=====